No importa cuándo si hoy es todavía

Manuela Ipiña

NO IMPORTA CUÁNDO SI HOY ES TODAVÍA



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
—COLECCIÓN BERBIQUÍ, nº13—
MADRID • MMXVI

De la obra © MANUELA IPIÑA

Del prólogo © ANA LEÓN

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO www.cuadernosdelaberinto.com
Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula www.absurdafabula.com

De la fotografía de cubierta © ANA PANDO

Primera edición: Noviembre 2016

I.S.B.N: 978-84-945530-4-2 Depósito legal: M-36678-2016

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Impreso en España



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO www.cuadernosdelaberinto.com

Hoy es siempre todavía. Toda la vida es ahora.

ANTONIO MACHADO

A mis padres, por dejar que encontrara preguntas sin respuesta y sembrar en mi curiosidad por la vida.

A Jorge, mi hermano, parte de la fuerza que me mira a los ojos.

A Ane, mi ahijada, un regalo de la vida.

A los hombres que amé, pueblan lo escrito y viven entre líneas.

A Julián Borao, por ser el primero en enseñarme poesía.

A la misma que escribe, por este ejercicio de sinceridad poética.

A ti que sujetas este libro de poemas, que la vida te regale puntos de partida, que encuentres aquí estaciones y futuros.

PRÓLOGO

Que nunca la paz llegue por renuncia.

La diferencia entre el consuelo y el alimento consiste en lo siguiente: si tú tienes una planta que está enferma porque la guardas en un armario oscuro y le diriges palabras tranquilizadoras, eso es consuelo. Si sacas la planta del armario, la pones al sol y le das algo de beber, eso es alimento.

(Clarissa Pinkola Estés)

Leer la poesía de Manuela Ipiña es tener la oportunidad de alimentarse. Te aseguro que ella conoce en propia carne de lo que habla: ¿acaso no es tu sangre la que cae en cada línea?. Desde el comienzo, ya en el título de este poemario, se abre la puerta a un mundo de desafíos, preguntas e intenciones, declaradas o veladas, siempre presentes en cada instante, encadenado al siguiente. Este presente

lleno de honestidad, compromiso y búsqueda inagotable le definen a ella y a sus versos de manera esencial. Porque huele a limpio y supo desde el primer día, brindo por la materia que se ordena diferente, que en la tierra surgió la vida compleja. Porque ella decidió salir corriendo al encuentro con la vida, porque tiene la intención de contar primaveras, porque mientras la Vida (sin olvido) sonríe y lleva su nombre, porque sabe de sí y aprendió que entre todos los payasos, se esconde el hombre bala.

Siempre viví sin reloj ni calendarios. Atendí cada llamada y olvidé cada lamento. No sé vivir sin oír los espejismos que mi alma dibuja (y a veces encuentra).

Nos encontramos una noche, detrás del humo de nuestros cigarros. La puerta de aquel bar fue testigo silente del asombro que me produjo aquella mujer rubia con azar. Su mirada grande, fija, honrada, de frente. Comencé a leerla un tiempo después. Ya para entonces sabía de su madurez, contenida en risa joven. Porque Manuela ríe con toda la risa y llora con todas la lágrimas, cuando hay que hacerlo y cuando hay que escribirlo. Con toda la

autenticidad que este mundo necesita aunque no sé si merece. Ella te la lanza para contarse y que te cuentes «lo que no te pasa», sin gritos escondidos, sin palabras medio dichas.

La poesía de Manuela Ipiña agita las palabras en todos sus significados para que elijas con quién danzas en la pista de tu baile. Escucha, al fondo de la sala, suena todo el tiempo el amor en gerundio mordiendo indiferencias.

Estás pues, a punto de comenzar la aventura de pasearte por la sensibilidad, la fuerza, la ironía, la conciencia, la risa y el descaro, la ilusión y su contrario; de encontrar bocas y otras calles, ratones sin salida, bicicletas entre aviones, estrellas y planetas. La Vida en sus matices; La Vida, sobre todo.

Te invito a recorrer este laberinto, espejo abierto, eco del tuyo. Que te ayude a *sonreír cuando mires a los ojos*. Que lo disfrutes.

Una los puntos, siga la línea, averigüe de qué pie cojea la poeta.

ANA LEÓN

No me encontrarás entre gritos escondidos.
Tampoco escucharás palabras medio dichas.
El día que me quieras, no habrá fuegos sin quemar ni restos de ceniza.
Tan solo una sonrisa de visita inevitable.

nacieron las palabras MWe

Pista de vuelo

En el quinto pino vuelan aviones a ras de los pies. Se mojan de mar las nubes amarillas y a los lejos se ve a una tonta escribiendo, que prefiere estar allí que enterrar girasoles en muros de hormigón.

atención, atención, se van a realizar pruebas de vuelo. MWE

Inventemos una letra un día y un color el número cuatro la forma de contar los días entre noches y las horas en minutos, que dibuje las cosas que inventemos entre sueños.

Que tenga tantas puertas como luces en la sombra y te peine los silencios que guardamos en la almohada, que deje que me escuches cuando no te diga nada.

Inventemos una letra que recoja uno a uno los besos que queramos, que estrene abecedarios que nadie más entienda, que me haga sonreír cuando tu nombre se dibuje por debajo de mi falda y te ayude a dormir cuando las horas se vistan de letras comunes.

Inventemos una letra que empiece por tu boca y nos mire sonriendo, por ser parte de la historia que hace poco nos contamos.

Z+1

Por comer con alegría, reventar la canción y beberme la vida.

Por gritar sin hacer ruido, tocarte sin las manos y vender bicicletas que solo tengan ruedas.

Por reír a carcajadas y llorar de amor por encima de palabras.

Por romper los cristales que parecen invisibles, apagar tus farolas y contar a las estrellas que despierto sin dormir, que todo son motivos para que un día de estos puedas detenerme, si es con tus manos hablando de amor.

BICICLETAS

Atención, atención; Se van a realizar pruebas de vuelo. Disponga los brazos. Adopte la postura del sol cuando revienta la tristeza con sus rayos.

En caso de notar picores en la espalda, frote hasta quitar las escamas postizas.

Cuando no quede ni una tampoco le hará falta que disponga los brazos, usted será uno solo con el aire en movimiento.

Cuando inicie la bajada descienda lentamente, mejor si usted cae en los brazos de alguien. Inicie con un beso la ruta terrestre, guarde la sonrisa y vuelva a este instante, no hace falta volar para caer en sus brazos.

PRÁCTICAS DE VUELO

Ven, cariño, que se hace de día. Échame el pulso antes de que el sol despierte mis miedos. Échame el pulso, aquí en la cama. El que gane será quien empiece a la noche. Si por algo no me encuentras, busca entre las nubes, soy aquel avión que traspasa las fronteras. Sonríe a las estrellas que siempre están de vuelta, cierra los ojos y espera que aparezca.

AVIONES